

B

Benilde

CERRAR LOS OJOS Y MIRAR

Elena Bono

Traducción de Mercedes Arriaga Flórez y Daniele Cernato

CERRAR LOS OJOS Y MIRAR

"Gran viaje" · Lola Ferreruela

Bemil De.





ELENA BONO
CERRAR LOS OJOS Y MIRAR

Boni D.

CERRAR LOS OJOS Y MIRAR

© Elena Bono

©Asociación Benilde
2016 Sevilla (España)
www.benilde.org

IMAGEN DE PORTADA
"Gran viaje" de Lola Ferreruela
lolaferreruela.blogspot.com.es

EDICIÓN Y TRADUCCIÓN
Mercedes Arriaga
Daniele Cerrato

DISEÑO
Bane

ISBN 978-84-16390-16-8

IMPRIME

Colección Benilde Poesía.

Directora: Cristina Hernández

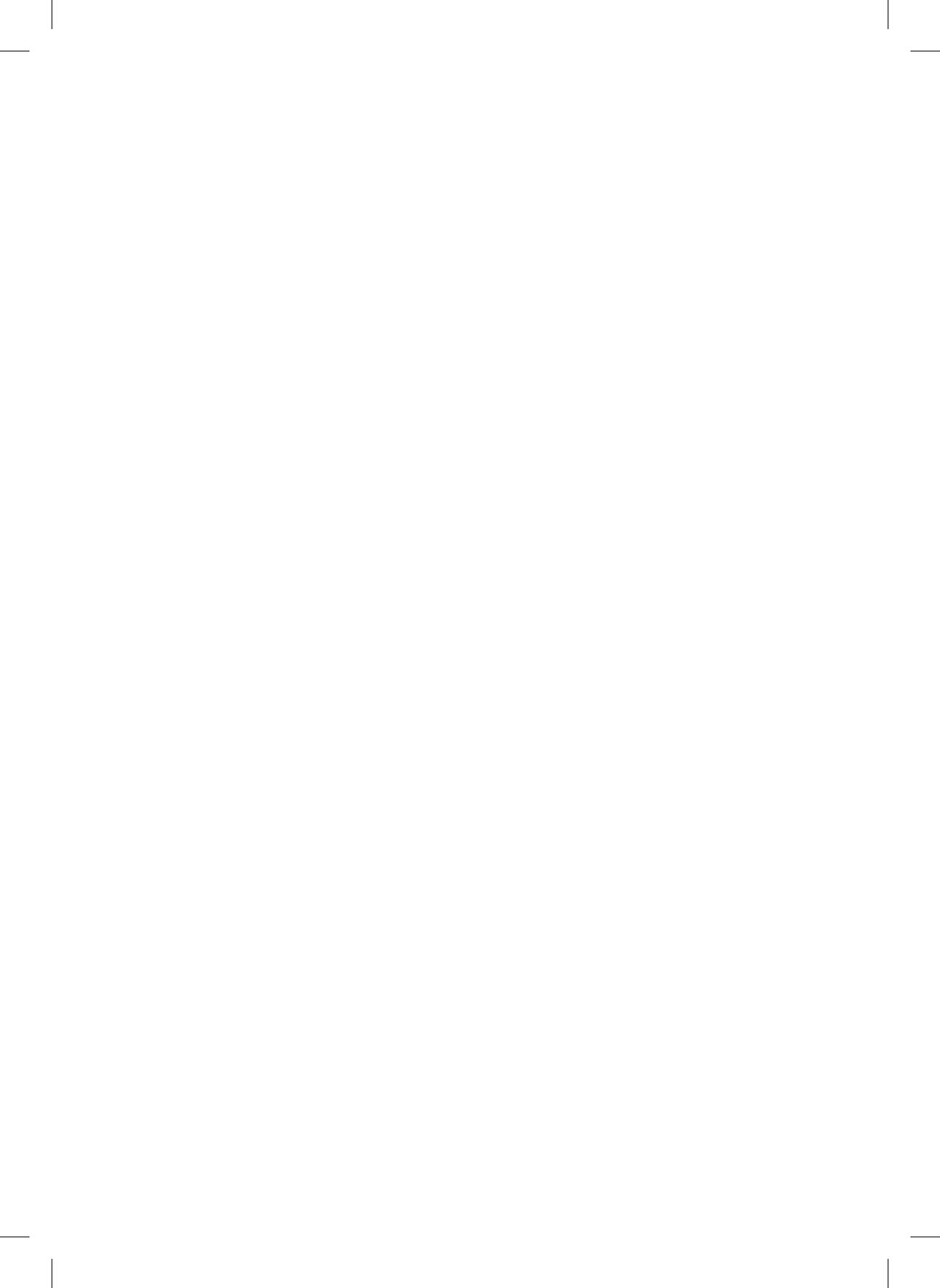
Comité científico: María Rosal Nadales, Fátima Ballesteros, César Morón, Rocío Cobo Piñero, Olga Torres, Cristina Carmona Egler, Encarna León Villaverde, José Antonio García Barriga.

Proyecto de edición y traducción del Grupo de investigación Escritoras y Escrituras
www.escritorasyescrituras.com

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo.

ELENA BONO
CERRAR LOS OJOS Y MIRAR

Mercedes Arriaga Flórez
Daniele Cerrato
(Edición y Traducción)



Elena Bono: el tiempo detenido en los héroes cotidianos	11
Dalla betulla si effonde	16
El abedul emana	17
Ella sorrideva ai marinai	18
Sonreía a los marineros	19
Tempesta	20
Tempestad	21
Via dei sepolcri a Pompei	22
Calle de los sepulcros en Pompeya	23
Luna sul palatino	24
Luna sobre el palatino	25
A se stessa	26
A si misma	27
Alla dea che ama i fiori	28
A la diosa que ama las flores	29
Cimitero sul mare	30
Cementerio sobre el mar	32
Tramonto di Elena	34
Ocaso de Helena	35
Silenzio e ancora silenzio	36
Silencio y más silencio	37
Discende la fanciulla nel frutteto	38
Baja la muchacha a los frutales	39
Desiderio	40
Deseo	41
Luna nuova	42
Luna nueva	43

Donna e marina	44
Mujer y marina	45
Ogni giorno lasciandoti	46
Cada día dejándote	47
L'anima mia ha sete	48
Mi alma tiene sed	49
Non basterà la morte	50
No bastará la muerte	51
Proserpina	52
Proserpina	53
Maria Maddalena	54
María Magdalena	55
Stanze per Rinaldo Simonetti "cucciolo"	56
Estancias para Rinaldo Simonetti "cucciolo"	59
Europa I	62
Europa I	63
Europa II	64
Europa II	65
Per i compagni caduti nella Resistenza	66
Por los compañeros caídos en la Resistencia	67
Sulla tomba di un amico morto per la libertà	68
Sobre la tumba de un amigo muerto por la libertad	70
Ai compagni che combatterono per la libertà	72
A los compañeros que combatieron por la libertad	73
I canti della montagna	74
El canto de la montaña	75

All'italia che ha combattuto sui monti	76
A italia que ha combatido en las montañas	77
Rappresaglia	78
Represalia	79
Vengono i giorni	80
Llegan los días	82
Voi che non dormite	84
Vosotros que no dormís	85
Per Luigina Comotto, Savonese	86
Por Luigina Comotto, de Savona	88
Cacciata dal Paradiso di Masaccio	90
Expulsión del Paraíso de Masaccio	91
Severino	92
Severino	94
Fiori rossi	96
Flores rojas	97
Mio cuore torna sui monti	98
Corazón mio, vuelve a las montañas	99
Io so perché	100
Yo se porqué	101
Lamento di David sul gigante ucciso	102
Lamento de David sobre el gigante muerto	104
Congedo	106
Despedida	107



ELENA BONO: EL TIEMPO DETENIDO EN LOS HÉROES COTIDIANOS

La presente antología es el resultado de dos circunstancias que bien pudieran considerarse parte de los misteriosos caminos que el destino traza.

La primera circunstancia explica el motivo de porqué hacer una antología bilingüe de Elena Bono, y está relacionada con un viaje a Liguria, con el contacto amoroso de sus montañas, que te abrazan hacia el mar, y con una visita a Chiavari. Roberto Trovato y Daniele Cerrato me llevaron por calles que esquivan la playa, hasta llegar al palacio señorial en el que la escritora vivía. Su fachada amarilla y sus ribetes convertían su demora casi en una litografía del siglo XIX. Tras una puerta de madera antigua, sus pasillos recogían, como sus poemas, fragmentos de tiempo colgados en las paredes, colocados en las vitrinas, ordenados en los anaqueles. Se avanzaba en esa esfera suspendida, propia de los museos, hasta el único lugar de la casa del que emanaba una luz fresca: era la habitación en la que Elena Bono vivía acostada. A sus noventa y un años, mantenía intacto su espíritu de muchacha, su conversación lúcida, su interés por el mundo y las personas, aún sin poder ver. Nosotros, los visitantes, nos convertimos a su ceguera de inmediato “cerramos los ojos para poder mirar” a través de sus palabras, y ella nos llevaba. Su voz nos guiaba de un argumento a otro, su voz nos hacía entrar y salir de libros, su voz nos traía y nos llevaba de página en página, recitando poemas suyos o citando de memoria sus lecturas. Su presencia prodigiosa me conquistó, me rendí a la clarividencia de sus versos, a su desvelamiento profundo de las cosas y, cuando salí de allí, me propuse hacer esta antología para que otros pudieran gozar de este encuentro.

Más adelante, cuando empecé la selección, me decanté por una serie de poemas que, en buena medida, me parecían contener huellas de la personalidad de nuestra autora: figuras

femeninas o breves versos de corte autobiográfico, proyecciones de su mundo interior a través de epigramas (“A sí misma”; “Yo sé porque”), o personajes presentados de forma verdaderamente insólita: La bella Elena de Troya, anciana, que prefiere rodearse de recuerdos (“Ocaso de Helena”), Proserpina en el recuerdo de sus amigas, que aún siguen jugando (“Proserpina”), la prostituta que ama las historias de mar y se hace hermana de la luna (“Sonreía a los marineros”), la muerte-muchacha que recoge fruta (“Baja la muchacha a los frutales”), María Magdalena bajo la cruz de Cristo, indiferente a las burlas de los soldados (“María Magdalena”), Europa que, como Medusa, quiere paralizar con la mirada al toro que quiere raptarla (“Europa II”), la anciana Luigina Comotto, que salva a unos jóvenes de la Resistencia y no sabe como componerse para morir fusilada (“Para Luigina Comotto, de Savona”).

Hay un tratamiento estilístico común a todas estas mujeres, y es esa mirada interior, atenta, que desgrana los detalles de lo cotidiano, las nimiedades que se convierten en las piezas más importantes del mosaico de sus vidas. Como si sus poemas fueran obras de teatro, muchas veces, oímos sus voces, sus expresiones. Elena Bono deja que nos hablen cara a cara, en una conversación que las convierte en presencias cercanas. Figuras mitológicas o anónimas, revestidas de una gran dignidad, sin importar, ni su condición social (reinas, prostitutas o santas), ni su edad (muchachas o ancianas). Incluso sus fragilidades están sustentadas por una fuerza moral portentosa, a través de la cual, se recortan en relieve sobre las miserias del mundo: la violencia, el declino, la incomprensión, la muerte.

La segunda circunstancia tiene que ver con la elección de otro grupo de poemas que componen este libro. Todos ellos tienen en común el tema de la lucha por la liberación de Italia. El protagonismo de los partisanos en estas páginas, también está relacionado con otra casa y otro lugar de Liguria: la casa de Lina y Pietro Cerrato, en Vado Ligure. En su salón que mira al mar, en una vitrina, como en muchas otras casas, hay un álbum de familia. Una de sus fotos es el retrato, en blanco y negro de un hombre joven y guapo, con un fusil en la mano y unas botas de

montaña. Es un partisano apodado "Tarzán", pero también es el padre de Pietro, inmortalado para siempre en ese momento de su vida, quizás para significar que el espíritu de la libertad nunca envejece y es incólume al tiempo. Pronto descubriría, leyendo con mas detenimiento a Elena Bono, que el "tiempo detenido" es uno de sus temas favoritos, el tiempo en el que "todo sucede para siempre" ("El abedul emana"; "Luna sobre el Palatino"; "Cementerio sobre el mar"; "Llegan los días"; "Expulsión del Paraíso de Masaccio"), el tiempo en el que nuestras decisiones van a marcar el futuro de otros.

En mi mente, todos los poemas seleccionados de la *Opera omnia* de Elena Bono sobre la Resistencia y sus héroes anónimos estaban presididos por la fotografía del padre de Pietro. Poco a poco se iba trazando un camino, un diseño que unía estas dos casas, estos dos lugares, a los que se añadían ya otros nombres de la Liguria y del Piamonte: los escenarios de una epopeya tan grande y, al mismo tiempo tan desconocida en España y tan olvidada en Italia. De esta forma, no fue mía la selección, sino que fueron las palabras que Elena Bono escribió sobre la Resistencia las que me escogieron a mí, a través del retrato de Guido Cerrato.

Nuestra autora había participado de persona en la Resistencia, llevando mensajes por los caminos y las montañas, pero su acción mas arriesgada fue la de transformar este episodio de la historia de Italia en recordatorio, en un altar de devoción contra el olvido. Es curioso que estas páginas se levanten sobre la sangre joven derramada. Muchos de los poemas de Elena Bono son también álbumes de familia que contienen retratos des partisanos muchachos: instantáneas de sus vidas sencillas, relatos de sus muertes excepcionales ("Estancias por Rinaldo Simonetti"; "Por lo compañeros muertos en la Resistencia"; "Sobre la tumba de un amigo muerto por la libertad"; "A los compañeros que combatieron por la libertad"; "El canto del monte"; "A Italia que combatió en el monte"; "Represalia"; "Vosotros que no dormís"; "Flores rojas").

Se trata de una épica en la que los héroes no se sienten vencedores, sino vencidos por el peso del dolor y de la muerte de otros, derrotados por la absurdez de un mundo enloquecido

(“Lamento de David sobre el gigante muerto”). La Resistencia y la juventud, le sirven a Elena Bono para adentrarse en los recovecos de lo humano, sometido al dilema de tener que matar o morir, de lo humano que prefiere abandonar el mundo antes que traicionar sus ideas (“Severino”). No son la vida o la muerte, en su concepción abstracta o trascendente, lo que interesa a Elena Bono, sino cómo se vive y cómo se muere, los pequeños hechos de lo cotidiano que nos revelan, el compromiso y el sentido del ser en el mundo y el sentido de la memoria, la única que puede protegernos de un futuro que no sea ya un trágico *déjà vu*.

Quizás traducir es la única forma que se conoce de permanecer cerca de las personas y de las palabras que nos impresionan y nos conforman y, al mismo tiempo, de compartirlas con quien las va a leer cuando se termine el libro. Estas páginas pretenden transportar idealmente, a quien se asome a ellas, a esa habitación de Chiavari, en la que Elena Bono sigue recitando sus versos.

Mercedes Arriaga Flórez

*A Pietro y Lina,
que mantienen vivo el espíritu de libertad
de las montañas de su Liguria*

DALLA BETULLA SI EFFONDE

Dalla betulla si effonde oscurità nel cielo e sulla terra.
Forse la sera vi è rimasta tutto il giorno nascosta
per sfuggire alla luce
aprendo gli occhi, invano, a vedere se stessa,
spaurita e percossa da un rombo sconosciuto:
la voce del fiume o il vento tra le montagne o il suo cuore.
Ma a poco a poco ciò che si ignora non fa più male;
così semplice era tutto: chiudere gli occhi e guardare.
Il tempo che lacerava il suo cuore è ora un immobile
sogno ed ha un attimo solo.

EL ABEDUL EMANA

El abedul emana oscuridad a cielo y tierra.
Quizás la noche ha permanecido todo el día escondida
para escapar de la luz,
abre sus ojos, en vano, para verse a si misma,
temerosa y herida por un estruendo desconocido:
la voz del río o el viento entre las montañas o su corazón.
Pero poco a poco lo que se ignora ya no duele;
todo era tan simple: cerrar los ojos y mirar.
El tiempo que destrozaba su corazón es ahora
un sueño paralizado
y sólo dura un instante.

ELLA SORRIDEVA AI MARINAI

Ella sorrideva ai marinai,
li attirava alla taverna.
Ma poi di nascosto chiedeva
lunghe racconti di mare,
i grandi venti i gabbiani
le nebbie le isole di corallo
la verde luna oceanica
quando si innalza dai ghiacci.
Poche notti era sola.
In quelle notti pensava il mare
i venti i gabbiani
le grandi nebbie e la luna.
E la luna quando è così sola
così nuda tra i ghiacci
e non la ricopre nessuno.

SONREÍA A LOS MARINEROS

Sonreía a los marineros,
los conducía a la taberna.
Pero después, a escondidas, le solicitaba
largas historias de mar,
grandes vientos de gaviotas,
nieblas, islas de coral,
la verde luna oceánica
elevándose del glaciar.
Pocas noches estaba sola.
En esas noches pensaba en el mar,
en el viento, en las gaviotas
en las grandes nieblas y la luna.
Y en la luna cuando está tan sola
tan desnuda entre los glaciares
sin nadie que la cubra.

TEMPESTA

Tu mi percuoti col tuo amore
tu sei come il mare.
Immensamente il mare
corre verso la terra.
Sulla terra si abbatte
e grida
e si frantuma.
Fugge per ritornare
più violento,
un desiderio lo sospinge
di dar morte
e morire.
Mutuamente la terra
lo attende
lo chiama,
protesa nera disperata
sulle acque:
sulla sua morte.

TEMPESTAD

Me desgastas con tu amor
tú eres como el mar.
Inmensamente el mar
se precipita hacia la tierra.
Sobre la tierra se abate
y grita
y se destroza.
Huye para volver
aún más violento,
un deseo lo empuja:
dar muerte
y morir.
Mutuamente la tierra
lo espera
lo llama,
dispuesta, negra, desesperada
sobre las aguas:
sobre su muerte.

VIA DEI SEPOLCRI A POMPEI

Il vento porta odore di mare e di rose.
Io e le antiche tombe
ascoltiamo il vento.
Voi, tombe antiche, sapete ogni cosa:
che sia la gioia
e ciò che chiamiamo dolore,
che cosa ne resti ai morti
ed ai loro sogni.
Voi, tombe antiche, sapete ogni cosa.
Io non so che incantarmi
all'odore di rose marine,
non so che bear mi
al sapore salato del vento.
E vorrei dopo morta dimenticare ogni cosa,
ma non questo odore di rose
e il sapore di vento.

CALLE DE LOS SEPULCROS EN POMPEYA

El viento trae olor de mar y de rosas.
Yo y las antiguas tumbas
escuchamos el viento.
Vosotras, tumbas antiguas, todo conocéis:
lo que es la alegría
y lo que llamamos dolor,
lo que queda de los muertos
y de sus sueños.
Vosotras, antiguas tumbas, sabéis todo.
Yo no se más que extasiarme
con el olor de las rosas marinas,
no se más que gozar
con el sabor salado del viento.
Y quisiera después de muerta olvidar todo,
menos este olor de rosas
y el sabor de este viento.

LUNA SUL PALATINO

Sul colle dove batteva
il cuore affannoso del mondo
stanotte non c'è che la luna
e l'alto silenzio lunare.
Nitida contro il cielo
ogni rovina,
luminosa
e confortata.
Reca il tempo la notte
e con la notte
una più bianca chiarezza
che le cose rivela,
reca la morte
e con la morte
quel che mai non muore
e di tutto ci ricompensa
e acqueta e persuade.

LUNA SOBRE EL PALATINO

Sobre la colina donde palpita
el fatigado corazón del mundo,
esta noche sólo queda la luna
y su alto silencio lunar.
Nítida contra el cielo
toda ruina,
luminosa
y consolada.
El tiempo trae consigo la noche,
y con la noche,
una claridad más blanca
que revela las cosas,
trae la muerte,
y con la muerte,
lo que nunca muere,
y de todo nos recompensa
nos tranquiliza y persuade.

A SE STESSA

Quando tu soffri e ti sconforti
che in nessuno ti puoi fermare
perché sempre qualcosa ti allontana,
nel più profondo io non ho compassione di te.
Tu dovresti saperlo che chi porta in cuore un dio
non ha altra casa che il cuore degli dei.

A SI MISMA

Cuando sufres y te desesperas,
que en nadie encuentras sosiego
porque siempre algo te aleja,
en lo más profundo por ti no siento compasión.
Debieras saber que quien alberga un dios en el corazón
no tiene más casa que el corazón de los dioses.

Elena Bono

ALLA DEA CHE AMA I FIORI

Sulla tomba di una fanciulla

Alla dea che ama i fiori.
A Persefone dalla veste di viola.

Cerrar los ojos y mirar

A LA DIOSA QUE AMA LAS FLORES

Sobre la tumba de una muchacha

A la diosa que amaba las flores.
A Perséfone vestida de violeta.

CIMITERO SUL MARE

I melanconici eucalyptus
e le statue corrose
nei viali,
il mare sotto il muraglione.
Sotto il muraglione il mare
e le luci frementi sulle acque
le infinite voci
gli echi
ed i mormorati
silenzi.
Silenzi mormorati voci ed echi
nulla temono i morti
e non il lento
fruscio degli eucalyptus o
delle statue
il tacito perire.
Tacite periscono le statue
sulle tombe;
sola immortale è la morte,
essere senza mutamento,
inviolabile porto sulle acque
del tempo.
Sulle acque del tempo
i naviganti
vedono avvicinarsi
a mano a mano
il muraglione bianco
e le pallide statue
gli eucalyptus tristissimi accennanti
come un richiamo.
Avvicinarsi e ingigantire
sovrastare,
poi d'un tratto sparire
e d'ogni parte farsi
il buio

d'ogni parte la morte
sola immortale
senza mutamento,
porto inviolabile al dolore
del tempo.

CEMENTERIO SOBRE EL MAR

Los melancólicos eucaliptos
y las estatuas carcomidas
en las avenidas,
el mar bajo la muralla.
Bajo la muralla el mar
y las luces temblorosas del agua,
las infinitas voces,
los ecos
y el murmullo
de los silencios.
Silencios murmurados, voces y ecos
nada temen los muertos,
ni tampoco el lento
rozar de los eucaliptos,
o de las estatuas
su tácito perecer.
Tácitas perecen las estatuas
sobre las tumbas;
única inmortal es la muerte,
un ser inmutable,
inviolable puerto sobre las aguas
del tiempo.
Sobre las aguas del tiempo
los navegantes
ven acercarse
poco a poco
la muralla blanca
y sus pálidas estatuas
y sus tristísimos eucaliptos esbozados
como un reclamo.
Acercarse y agigantarse
dominar,
después desaparecer de repente
y por doquier caer
la oscuridad,

por doquier la muerte
única inmortal
sin mudanza,
puerto que no puede violar
el dolor del tiempo.

TRAMONTO DI ELENA

L'abbandonava la sua bellezza,
chissà dove fuggiva
immemore di lei
spietata.
E accanto le venivano i morti
né ella più li scacciava:
sola ad essi appariva
come un tempo preziosa
remota
nel suo scintillare,
quale appare il ghiacciolo
solitario sospeso
ai fastigi del tempio
nella notte lunare.

OCASO DE HELENA

Su belleza la abandonaba,
quién sabe dónde huía
sin acordarse de ella,
despiadada.
Y los muertos la rodeaban,
ya ella ni los apartaba:
sólo ante ellos aparecía
como un tiempo, preciosa,
remota,
en su esplendor,
como aparece un carámbano
solitario suspendido
en el frontón del templo
en una noche de luna.

SILENZIO E ANCORA SILENZIO

Silenzio e ancora silenzio.
Versatelo a lungo
piano, sulle ferite.
Anche la musica duole
ad un cuore dolente.

SILENCIO Y MÁS SILENCIO

Silencio y más silencio.
Derramadlo largamente
despacio, sobre las heridas.
También la música duele
a un corazón doliente.

DISCENDE LA FANCIULLA NEL FRUTTETO

Discende la fanciulla nel frutteto
perché così qualcuno della casa
le ha comandato.
Coglie dai rami attenta
silenziosa
e frutto dopo frutto
in grembo pone,
nella sua lenta veste verginale.

Viene la sera
e tu non hai finito il tuo raccolto,
ubbidiente fanciulla,
o pura morte silenziosa.

BAJA LA MUCHACHA A LOS FRUTALES

Baja la muchacha a los frutales,
porque alguien de su casa
se lo ha ordenado.
Recoge de las ramas, cuidadosa,
silenciosa,
y fruta tras fruta
las coloca en su delantal,
en su lento vestido virginal.

Cae la noche
y tú no has terminado de cosechar,
obediente muchacha
o pura muerte silenciosa.

Elena Bono

DESIDERIO

Dea dalle fredde mani,
come tardi a venire.

DESEO

Diosa de las frías manos,
cómo tardas en llegar.

LUNA NUOVA

Luna nuova
e voci di fanciulle sulla spiaggia
scintille sugli scogli
e barche in mare.
Mare fresco e lucente
e luna nuova.
Antico antico mare
come ti incanti
con la luna nuova.
E tu lo sai
come presto tramonti,
quanto lontana, quanto fredda sia
tacita indifferente
e tanto tempo assente
la dolce luna
la bella luna nuova.
Eppure questa notte,
antico mare,
ah questa notte tu...

LUNA NUEVA

Luna nueva
y voces de muchachas en la playa
resplandores en los acantilados
y barcas en el mar.
Mar fresco y reluciente
y luna nueva.
Antiguo, antiguo mar
qué te extasías
con la luna nueva.
Y tú sabes
lo pronto que se esconde,
lo alejada, lo fría que es
tácita, indiferente
y tanto tiempo ausente,
la tierna luna,
la bella luna nueva.
Y sin embargo, esta noche,
antiguo mar,
esta noche tú...

DONNA E MARINA

Vestita dei colori della sera
limpidamente
rideva,
lucidi i grandi occhi
e bianche perle sulla gola bianca.
Dietro taceva il mare, calmo argento
ed il cielo serale, molle velo.

MUJER Y MARINA

Vestida con los colores de la tarde
límpidamente
reía,
brillantes los ojos grandes
y blancas perlas sobre el cuello blanco.
Detrás callaba el mar, pausada plata,
y el cielo de la tarde, suave velo.

OGNI GIORNO LASCIANDOTI

Ogni giorno lasciandoti
ogni giorno dicendo addio
la morte imparo, amore,
e l'angoscia dell'ultimo distacco.
In te la morte imparo
ed ogni angoscia
e tremore.
In te mi perdo
come in immensa terra sconosciuta
e quando tutto ti ho percorso
ancora
tutto ignoro di te,
e non so mai
ai tuoi occhi chi io sia
e di me stessa che mi resti, amore
quando tu ti allontani
se non morte e dolore.

CADA DÍA DEJÁNDOTE

Cada día dejándote,
todos los días diciéndote adiós
aprendo la muerte, amor,
y la angustia de la última separación.
En ti la muerte aprendo
y toda angustia
y temblor.
En ti me pierdo
como en una tierra inmensa, desconocida
y cuando te recorro por completo,
todavía
ignoro todo de ti,
y no se nunca
quien soy a tus ojos
ni que es lo que me queda de mí, amor,
cuando tú te alejas,
a parte de muerte y dolor.

L'ANIMA MIA HA SETE

L'anima mia ha sete.
Io debbo ritrovarti
nel profondo di me
come acqua viva
nel cuore di una grotta
che di luci trema
e di echi lontani.

MI ALMA TIENE SED

Mi alma tiene sed.
Tengo que encontrarte
en lo más hondo de mí
como agua viva
en el corazón de un gruta,
que se estremece de luces
y de ecos lejanos.

NON BASTERÀ LA MORTE

Cuore pieno di selve e di rovine
cavalli sanguinosi e vento
montagne
e uccelli bianchi
cuore senza fine,
non basterà la morte
per domarti
e la palude del sonno.

NO BASTARÁ LA MUERTE

Corazón repleto de selvas y de ruinas,
caballos ensangrentados y viento,
montañas
y pájaros blancos
corazón sin fin,
no bastará la muerte,
para domarte,
ni los aguazales del sueño.

PROSERPINA

Ed anche quella sera
ella correva
con le care compagne nella valle
e fuggiva a nascondersi
perdendo
qualche petalo lieve
dalla sua
ghirlandetta di rose.
Ma la tradiva tra le foglie
la chiara veste e il tenue
profumo delle rose
ed il vivo vibrare del cespuglio
al suo piccolo riso
spaventato.
Ancora quando
viene la sera nella valle
ritornano a giuocare le fanciulle
bianche correndo fra le ombre,
ed ancora taluna
parla di lei,
di quella sera quando
sparì,
e come arcanamente
nulla di sé lasciando
che la sua
ghirlandetta di rose.
E non v'è strada alcuna
fra le piante
per poterla inseguire
e troppo grande è il buio
della notte che scende nella valle.

PROSERPINA

También aquella tarde
ella corría
con sus amadas amigas en el valle
y huía para esconderse
perdiendo
algún pétalo leve
de su guirnalda de rosas.
Pero la traicionaba entre las hojas
su claro vestido y el tenue
perfume de sus rosas
y el vivo vibrar de los matojos
ante su pequeña risa
asustada.
Aún ahora, cuando
cae la tarde sobre el valle,
vuelven a jugar las muchachas
blancas corriendo entre las sombras,
y todavía alguna
habla de ella,
de aquella tarde cuando
desapareció,
y como misteriosamente,
no dejó tras de sí
más que su
pequeña guirnalda de rosas.
Y no existe ningún camino
entre las plantas
para poderla seguir
y demasiado grande es la obscuridad
de la noche que se cierne sobre el valle.

MARIA MADDALENA

I soldati ridevano:
"Ehi la bella dagli occhi rossi".
Ma lei non la riuscirono a strappare
da quella croce,
che vi stava con le unghie confitta,
singhiozzando senza voce.
E poi si mise ad asciugargli i piedi
coi suoi capelli,
li asciugava dal sangue
e non osava
alzare gli occhi per guardarlo in viso.

MARÍA MAGDALENA

Los soldados se reían de ella:
“Eh tú guapetona de ojos llorosos”.
Pero a ella no consiguieron arrancarla
de aquella cruz,
clavada con las uñas como estaba,
sollozando sin voz.
Y después se puso a secarle los pies
con su melena,
limpiaba la sangre
y no se atrevía
a levantar la mirada para ver su rostro.

**STANZE PER RINALDO SIMONETTI
"CUCCIOLO"**

*Fucilato per la libertà nei boschi di
Càlvary dove era nato pochi anni prima.*

I
Quel giorno come oggi
gelidamente febbraio
gocciava dai castagni;
tu salisti a piedi nudi
questa strada di sassi
che a precipizio scendevi
coi tuoi scarponetti da festa
facendo scintille
la domenica mattina
tante volte tante volte,
e la prima fu quando
nel tulle del battesimo bianco
venisti alla pieve
sul seno ansante e fiorito
della madrina orgogliosa.
- Voglio morire con loro
voglio morire coi grandi -
abbracciando quelle ginocchia
e fosti accontentato:
dieci corpi più uno,
undici corpi ed una corda
su per la salita,
a questa costa dove
parlavi coi castagni
cercando fragole e funghi
i tassi e le lumache
il muschio del presepio
con le dita arrossate

quante volte perdendoti
a guardare
le nuvole fumanti via tra i rami
così tacite e diverse
da ogni cosa della terra
che nessuno le può imprigionare.
Oggi si dice Messa fra i castagni
all'altarinò dell'Addolorata
coi vostri nomi in oro
e se tu potessi
vedere le fiammelle
che i parenti hanno acceso
per le balze sull'erba
che è soltanto il sudore
gelato di febbraio
oggi a bagnare.

II

Fucilato è una parola importante
e tu te ne fai bello
nel tuo cimiterino
fra i candidi vecchioni
e i bambini lattanti
e le ragazze che invece dell'arancio
ebbero una corona di fiori di carta.
T'ascoltano tutti
con grave attenzione ammirati,
ma che cos'è la libertà
questo non ci riesci
per quanto ti provi
a spiegarlo
e finisce che sempre
con un grosso sospiro
ti smarrisci a guardare
nuvole e nebbie che vanno
insieme alla luna.
I morti nella terra

i vivi nelle case,
gli altri prendono sonno
e soli ad ora ad ora
gridano i galli.
Supino ancora guardi
quelle lunari nuvole andare
di là dai castagni
come una volta.

III

Nessuno te l'ha detto
che un animo da re ci vuole
per entrare negli alti
palazzi della morte,
non da qualunque porta
alla rinfusa gettati
ma dalla grande entrata
a testa dritta
graziosamente
recando le ferite come fiori in dono
mentre il Signore si affretta all'incontro
giù per la scalea aprendo le braccia.
Nessuno te l'ha detto,
ragazzo di campagna.
Ma così tu sei entrato.

ESTANCIAS PARA RINALDO SIMONETTI
“CUCCIOLO”

*Fusilado por la libertad en los bosques de
Càlvori, donde había nacido pocos años antes*

I
Aquel día como hoy
gélidamente febrero
goteaba desde los castaños;
tú subiste descalzo
aquel camino de guijarros
que bajabas corriendo
con tus escaarpines de fiesta
de los que salían chispas
el domingo por la mañana
tantas veces, tantas veces,
y la primera vez fue cuando
envuelto en el tul del bautismo blanco
viniste a la ermita
sobre el pecho jadeante y florecido
de tu madrina orgullosa.
-Quiero morir con ellos
quiero morir con los mayores-
abrazando aquellas rodillas
y te contentaron:
diez cuerpos más uno,
once cuerpos y una cuerda
subiendo por la cuesta,
y esta costa donde
hablabas con los castaños
buscando fresas y setas,
tejones y caracoles
el musgo para el nacimiento
con los dedos enrojecidos,

cuántas veces perdiéndote
para mirar
las nubes de humo huir entre las ramas
tan tácitas y diferentes
a cualquier otra cosa de la tierra
que nadie las puede apresar.
Hoy se dice misa entre los castaños
en el altar de la Dolorosa
con vuestros nombres en oro
y si tú pudieras
ver las velas
que encendieron los parientes
por la hierba de las peñas
que sólo el sudor
helado de febrero
se atreve a mojar.

II

Fusilado es un palabra importante
y tú presumes de ella
en tu cementerio,
entre los cándidos ancianos
y los niños de pecho
y las muchachas que, en vez de flores de azahar,
sólo una corona de flores de papel les dieron.
Te escuchan todos
con seria atención, admirados,
pero lo qué es la libertad,
por mucho que lo intentas,
no puedes explicarlo
y acabas siempre
con un gran suspiro,
te pierdes mirando
nubes y niebla que pasan
junto a la luna.
Los muertos en su tierra
los vivos en sus casas,

los demás duermen
y solos, hora tras hora,
cantan los gallos.
Acostado todavía miras
esas nubes lunares que pasan
más allá de los castaños
como entonces.

III

Nadie te lo dijo
que se necesita valor de rey
para entrar en los altos
palacios de la muerte,
no por cualquier puerta
de cualquier forma, desordenadamente,
sino por la puerta grande,
con la cabeza alta,
garbosamente,
llevando las heridas como quien regala flores,
mientras el Señor se apresura a tu encuentro
bajando las escaleras y abriendo los brazos.
Nadie te lo dijo,
muchacho de montaña.
Pero así es como tú has entrado.

EUROPA I

Per tutti è la battaglia
Eschilo

Le spalle al muro, combattiamo questa battaglia
per i morti i vivi e coloro che nasceranno.
Combattiamo per tutti anche per i nemici.
Se destino è cadere, cadiamo da uomini
noi che dicemmo al mondo che cos'è l'uomo.

EUROPA I

La batalla es por todos
Esquilo

Espalda contra la pared, combatamos esta batalla
por los muertos, por los vivos y por los que habrán de
nacer.
Combatamos por todos, también por los enemigos.
Si el destino es caer, caigamos como hombres,
nosotros que enseñamos al mundo lo que significa ser
hombre.

EUROPA II

Europa Europa, non farti rapire dal toro,
guardalo negli occhi, Europa
non ti smarrire.
Nessuna bestia sopporta lo sguardo umano.
Tu hai occhi solari, Europa
anche se hai pianto.

EUROPA II

Europa, Europa, no dejes que el toro te rapte,
míralo a los ojos, Europa
no te pierdas.
Ninguna bestia soporta la mirada humana.
Tú tienes ojos solares, Europa,
aunque hallas llorado.

Elena Bono

PER I COMPAGNI CADUTI NELLA RESISTENZA

Morirono per la libertà,
essi a cui i padri non avevano insegnato
a vivere liberi.

POR LOS COMPAÑEROS CAIDOS EN LA RESISTENCIA

Murieron por la libertad
ellos a quienes sus padres no enseñaron
a vivir libres.

SULLA TOMBA DI UN AMICO MORTO PER LA LIBERTÀ

I parenti che piangono e si confortano
vi hanno rinchiusi tra i marmi
nei cimiteri delle città.
Ma voi siete rimasti sui monti.
Per voi ogni giorno ancora
le marce le imboscate
il vento sulla fronte ardente
il vasto resinoso fruscio delle foreste
il battere del cuore sopra lo sten puntato.
Ancora voi cantate
e i vostri canti inondano le valli,
per voi c'è ancora il ballo
con le fanciulle del paese
il vanto delle armi conquistate
il pianto sul compagno caduto.
A mezzanotte voi accendete i fuochi
per il lancio:
ecco, remoto dalle stelle un ronzio d'aeroplano,
i vostri occhi febbrili luccicanti,
le grida di richiamo.
E quegli interminabili discorsi
su un migliore destino del mondo,
quella meravigliosa attesa
che non andrà delusa.
Era a voi riserbato,
non al mondo, il destino migliore.
Gole squarciate dal gancio,
illividite dalla corda,
mani crocifisse
carni che mentre fiorivate
conoscete la morte più dura a morire,
ogni uomo umano

vi dovrà invidiare.
Troppo bello ubbidire ad una legge
che non fu mai scritta,
morire secondo il proprio cuore.
Voi siete corsi ai monti
e nessuno vi ha potuto fermare:
la libertà dimora sulle alte montagne,
difficile segreta maliosa creatura.
Eravate i piú belli:
voi siete rimasti con lei.

SOBRE LA TUMBA DE UN AMIGO MUERTO POR LA LIBERTAD

Los parientes que lloran y se consuelan
os tienen encerrados en el mármol
en los cementerios de las ciudades.
Pero vosotros permanecéis en los montes
para vosotros todos los días, todavía
las marchas, las emboscadas,
el viento sobre la frente ardiendo,
el vasto resinoso roce de la floresta,
el latir del corazón con el fusil apuntado.
Todavía cantáis
y vuestro canto inunda los valles,
para vosotros existe todavía el baile
con las muchachas del pueblo,
el presumir de las armas conquistadas,
el llanto por los compañeros muertos.
A media noche encendéis el fuego
para recibir el suministro:
allí está, remoto entre las estrellas el ruido del aeroplano,
vuestros ojos febriles, brillantes,
las contraseñas de reclamo.
Y aquellas interminables conversaciones
sobre un futuro mejor para el mundo,
esa maravillosa espera
que no va a ser defraudada.
Estaba reservado a vosotros
no al mundo, el destino mejor.
Gargantas destrozadas por un gancho,
amoratadas por la cuerda,
manos crucificadas,
carnes que mientras estabais floridas
conocisteis la muerte más dura de morir,
todo hombre humano

os tendrá que envidiar.
Demasiado hermoso es obedecer a una ley
que nunca se escribió,
morir como quiere tu corazón.
Vosotros os habéis echado al monte
y nadie os pudo detener:
la libertad demora en las altas montañas,
difícil, secreta, seductora criatura.
Erais los más hermosos:
vosotros os quedasteis junto a ella.

AI COMPAGNI CHE COMBATTERONO PER LA LIBERTÀ

*Un solo grande pensiero riscatta molte colpe
umane, soltanto a chi non ha amato non si perdona*

O miei compagni, perché mai
io vi vedo smarriti
e quasi aver vergogna di voi stessi?
È difficile il bene,
coraggioso e virile
ogni errore
incontrato nel compierlo.
Difficile sopra ogni bene
la libertà
e chi commette colpa per lei
sempre si tormenta
per averne intravisto
l'ariosa veste lucente,
e insieme si conforta.
Sola vergogna è non aver mai cercato
la libertà
e vivere contenti di sé
non esistendo.
Non sono questi, o cari,
coloro che vi accusano
più duramente?
Ma guardateli in viso
come guardavate un giorno
chi puntava le armi
al vostro petto.
Sono gli stessi ancora
e voi gli stessi.
Voi uomini
ed essi come pecore matte.

A LOS COMPAÑEROS QUE COMBATIERON POR LA LIBERTAD

*Una única gran idea rescata muchas culpas humanas,
solamente no se puede perdonar a quien no ha amado*

Oh mis compañeros, ¿cómo es que
os veo perdidos
y casi con vergüenza de vosotros mismos?
Es difícil hacer el bien,
valiente y viril
todo error
que se encuentre al practicarlo.
Difícil por encima de todo bien
la libertad,
y quien es culpable por ella,
siempre se atormenta
por haber entrevisto
su airoso vestido brillante,
y al mismo tiempo se consuela.
Solo vergüenza es no haber buscado
la libertad
y vivir contentos de si mismos
sin existir.
¿No son éstos, queridos,
los que os acusan
con más saña?
Pero miradlos a la cara
como mirabais un día
a quien os apuntaba las armas
contra el pecho.
Ellos son los mismos todavía
y vosotros sois los mismos.
Vosotros hombres,
y ellos como ovejas enloquecidas.

I CANTI DELLA MONTAGNA

Soltanto chi ogni giorno va a morire
può cantare così.
Era come cantassero
i torrenti
le grandi erbe selvagge
le montagne.
Il vostro cuore conteneva tutto
entro di sè:
erbe acque montagne,
cuore umano
più grande della morte.

EL CANTO DE LA MONTAÑA

Solamente quien va a morir cada día
puede cantar así.
Era como si cantaran
los torrentes,
las altas hierbas salvajes,
las montañas.
Vuestro corazón
todo lo abarcaba:
hierbas, aguas, montañas,
corazón humano
más grande que la muerte.

ALL'ITALIA CHE HA COMBATTUTO SUI MONTI

All'Italia che ha combattuto sui monti
piccola Italia, non avevi corone turrette
né matronali gramaglie.
Eri una ragazza scalza,
coi capelli sul viso
e piangevi
e sparavi.

A ITALIA QUE HA COMBATIDO EN LAS MONTAÑAS

A Italia que combatió en las montañas
pequeña Italia, no ceñías coronas blasonadas,
ni velos de matrona enlutada.
Eras una muchacha descalza,
rostro de melena despeinada
y llorabas
y disparabas.

RAPPRESAGLIA

Ci sono dieci morti sulla strada.
Il prete non li può benedire,
le loro madri non li possono lavare.
Stasera in ogni casa si prega per loro,
ogni madre li piange come figli.

REPRESALIA

Hay diez muertos en la carretera.
El cura no los puede bendecir,
sus madres no los pueden lavar.
Esta noche en todas las casas se reza por ellos.
Todas las madres los lloran como si fueran sus hijos.

VENGONO I GIORNI

Vengono i giorni
che il cuore è una terra bruciata,
polvere e fumo
nuvole base di piombo.
Voi divenuti
nomi di piazze e di strade:
corso Gastaldi
largo Cesare Crosa
via Buranello
giardini pubblici C. Talassano.
Ma il tempo è una casa
di innumerevoli stanze
sorvegliate e severe
dove tutto è per sempre;
chi ne possiede le chiavi
può ritrovare ogni cosa:
gesti e parole
di un giorno qualunque.
I vostri giorni di prima,
il vostro andare e venire
in queste piazze e strade
divenute ora voi
per ricordare la scelta
che voi avete fatta
a quelli che vengono e vanno
con gesti e parole qualunque
dove sta chiusa la scelta
che anche essi hanno fatta
in queste stanze severe
che non consentono la fuga,
ma tutto è per sempre.
I vostri giorni di prima.
Cesare Crosa

il suo passo di vento
e la música dentro:
Vivaldi, -“las cuatro estaciones”-,
elettrico -“Inverno”-
quei aghi di ghiaccio e di gioia.
Buranello che parla a un compagno
battendo il giornale
sul dorso a un leone
del grande scalone di marmo
dell’ateneo genovese.
Aldo Gastaldi
la fronte tranquilla
più su della folla,
Quegli occhi di spada.
Talassano il biondino
di mento appuntito
sempre piegato dal riso
sul banco di scuola;
fu allegro davanti alla morte,
e tenne allegri i compagni.
Di tutti il più fortunato
biondino di lungo viso,
tu divenuto un giardino
di foglie aria bambini gridanti
che rinverdiscono il cuore
quando è terra bruciata.

LLEGAN LOS DÍAS

Llegan los días
en los que el corazón se vuelve tierra quemada,
polvo y humo
nubes bajas de plomo.
Vosotros convertidos
en nombres de plazas y calles:
calle Gastaldi
avenida Cesare Crosa
vía Buranello
jardines públicos C. Talassano.
Pero el tiempo es una casa
con demasiados aposentos
vigilados y severos
donde todo sucede para siempre;
quien posee las llaves
puede encontrar todo:
gestos y palabras
de un día cualquiera.
Vuestros días de antes,
vuestras idas y venidas
por estas plazas y calles,
convertidas ahora en vosotros
para recordar la decisión
que tomasteis
a los que van y vienen
con gestos y palabras normales,
donde se encierra la decisión
que también ellos tomaron
en esas severas estancias,
que no consienten la huida,
donde todo sucede para siempre.
Vuestros días de antes.
Cesare Crosa,

su paso de viento,
con la música dentro:
Vivaldi, -“Las cuatro estaciones”-,
el eléctrico “Invierno”,
esas agujas de alegría y de hielo.
Buranello que habla con un compañero,
dando golpes con el periódico
al lomo de un león
del gran escalón de mármol
de la universidad genovesa.
Aldo Gastaldi,
la frente tranquila,
por encima de la muchedumbre,
sus ojos como espadas.
Talassano, el rubio,
de mentón puntiagudo,
siempre doblado de risa
en el pupitre del colegio,
estuvo alegre ante la muerte,
y mantuvo alegres a sus compañeros.
De todos fue el más afortunado,
el rubito de rostro alargado,
tú convertido en jardín
de hojas, aire, niños gritando
que reverdecen el corazón
cuando es tierra quemada.

VOI CHE NON DORMITE

Voi che non dormite
e avete sempre
sul vostro viso di ragazzi
una traccia di sangue
e una domanda silenziosa,
cosa cercate a queste porte?
Dorme beata Italia
a voi non cura.
Sogna di qualche gladiatore
i bicipiti ignudi
che le diano
colpi ed ebbrezza:
le vecchie carni
han fame ancora.
non guardate così
con gli occhi grandi
di fanciulli,
cessate di aspettare
a queste porte.
Non bussate,
roventi fiori vivi
alle case dei morti.

VOSOTROS QUE NO DORMÍS

Vosotros que no dormís
y que conserváis siempre
en vuestro rostro de muchachos
un rastro de sangre
y una pregunta silenciosa,
¿qué buscáis en estas puertas?
Duerme Italia feliz
y de vosotros no se ocupa.
Sueña con algún gladiador
de bíceps desnudos que proporcione
conmoción y embriaguez:
las viejas carnes
todavía están hambrientas.
No miréis de esta manera,
con los ojos grandes
de muchachos,
ya no esperéis más
en estas puertas.
No golpeéis,
incandescentes flores vivas,
a las casas de los muertos.

PER LUIGINA COMOTTO, SAVONESE

Fucilata a settant'anni.
Il tuo mucchietto d'ossa insanguinate.
Per salvare quei giovani
non hai rinunciato alla vita
ma alla tua morte
la dolce morte da tanto tempo aspettata.
un giorno doveva venire
col velo nero
ed il viso di cera
della Donna dei Sette Dolori
e sedertisi accanto
sospirando e pregando insieme,
la buona morte odorosa d'incenso
nella stanzetta ordinata
tutto uno specchio
in un brillio di candele,
i garofani sparsi sul letto
e le vicine intorno
a recitare il rosario
con tintinnio di corone,
ora l'una ora l'altra che dice
asciugandose gli occhi:
-Come'è rimasta bene,
pare quand'era ragazza.-
Quest'altra morte tu
non la conosci,
la strana morte col casco d'acciaio
e la bestemmia fra i denti,
il furgone cellulare
coll'urlo della sirena,
il poligono di tiro,
in fondo là il muro;
tu non sai come metterti

che cosa fare
se puoi aggiustarti le vesti
farti un segno di croce.
troppo tardi queste cose per impararle,
e che diranno le tue vicine,
morire una morte così
da scomunicati.
Eppure anche Nostro Signore
qualche donna l'ha avuta sotto la croce.
Oh Madre dei Sette Dolori
morire una morte così
Tutta diversa.
Ma non vorresti sbagliare.
Con un dito tremante
sfiori la manica del graduato,
che per favore scusi
che cosa bisogna fare.
-Tu niente. Soltanto morire,-
ride il casco d'acciaio.
E ride anche il plotone allineato.

POR LUIGINA COMOTTO, DE SAVONA

Fusilada con setenta años.
Tu montoncito de huesos ensangrentados.
Por salvar a aquellos jóvenes
renunciaste, no a tu vida,
sino a tu muerte,
esa dulce muerte largamente esperada.
Un día tenía que llegar,
con su velo negro
y el rostro de cera
de la Señora de los Siete Dolores,
y se sentaría a tu lado
suspirando y rezando contigo,
la buena muerte perfumada de incienso,
en tu pequeña habitación ordenada,
reluciente como un espejo
en el brillo de los cirios,
claveles esparcidos por la cama,
y tus vecinas alrededor
que recitan el rosario
con el tintinar de las cuentas,
ahora una, luego la otra que dice,
secándose los ojos:
-Qué bien ha quedado,
parece moza otra vez.-
Esa otra muerte tú
no la conoces,
la extraña muerte con casco de acero
y la injuria entre dientes,
el camión de prisioneros
el aullido de la sirena,
el campo de tiro,
allá al fondo el muro;
tú no sabes cómo ponerte,

qué tienes que hacer,
si puedes arreglarte el vestido,
si te puedes santiguar.
Demasiado tarde para aprender estas cosas,
y qué dirán tus vecinas,
morir una muerte así
de excomulgada.
Incluso Nuestro Señor
tenía alguna mujer debajo de su cruz.
Oh Madre de los Siete Dolores,
morir una muerte así,
tan diferente.
Pero no quieres equivocarte.
Con un dedo tembloroso
tocas la manga del graduado,
que por favor perdone,
que qué hay que hacer.
-Tú nada. Sólo morir,-
ríe el casco de acero.
Y ríe el pelotón alineado.

CACCIATA DAL PARADISO DI MASACCIO

Cacciata dal Paradiso terrestre di Masaccio.
Piange Adamo, si copre il volto con le mani
e piange Eva levando il viso al cielo:
due tagli obliqui gli occhi,
la bocca un buco nero
nell'urlo lungo come il tempo,
donne di Marzabotto
o donne di Sant'Anna di Stazzema,
o donne delle Fosse Ardeatine,
spose, sorelle, figlie, madri.

EXPULSIÓN DEL PARAÍSO DE MASACCIO

Expulsión del Paraíso terrenal de Masaccio.
Llora Adán, se cubre el rostro con las manos
y llora Eva, elevando su semblante al cielo:
son tajos oblicuos sus ojos,
su boca un agujero negro
en un grito tan largo como el tiempo,
mujeres de Marzabotto
o mujeres de Santa Ana de Stazzema,
o mujeres de las Fosas Ardeatinas,
esposas, hermanas, hijas, madres.

SEVERINO

Muoiono anch'essi
i Paladini di Francia,
muoiono anche le stelle.
Quante volte vedendo
alle gole di Roncisvalle
giungere Orlando
altissimo biondo
lucente
più d'un diamante
volevi gridare:
- Ah! non entrasse Vossia! -
e all'uomo dietro le quinte
togliere i fili di mano.
Togliere i fili
di mano alla sorte
è vietato:
Orlando può solo
morire da Orlando
e del suo stesso fuoco
una stella morire.
- Chiddi so' grandi persuni.-
Quelle son grandi persone,
tu un qualunque ragazzo
di Ustica
o di Acireale.
Su quella piazza quel giorno
davanti alla chiesa,
a cavalcioni sopra una sedia
le mani legate
la faccia rigonfia
poggiata sullo schienale,
i mitra già dietro puntati
la gente d'intorno a vedere

il terrone che muore
ma com'è lungo a morire.
Com'è lungo morire
tenere la bocca serrata
ancora una volta
ancora una volta e ancora
alla voce che dice:
- La vita in cambio d'un nome.
Avanti, che cosa è poi un nome? -
No, che cosa è la vita,
risponde il tuo cuore.
Che cosa è la vita,
anche a Orlando
alle gole di Roncisvalle
dovette rispondergli il cuore
in piedi guardando i nemici
venire come fa il mare
egli stringendo la spada,
tu con le mani legate
dietro la schiena.
- Chiddi so' grandi persuni. -
Quelle son grandi persone,
tu un qualunque ragazzo
di Ustica
o di Acireale.

SEVERINO

Ellos también mueren,
los Paladines de Francia,
mueren también las estrellas.
Cuantas veces viendo llegar,
en el desfiladero de Roncesvalles,
a Orlando
tan alto, rubio,
resplandeciente
más que un diamante,
te gustaría gritar
-Ay! No entre vuestra merced-
y al hombre que está detrás de las quintas
arrebatarle los hilos de la mano.
Arrebatar los hilos
que la suerte sujeta
está prohibido:
Orlando sólo puede
morir como Orlando,
como de su mismo fuego
muere una estrella.
-Chiddi só grandi persuni-
Esas son grandes personas,
tú, un muchacho cualquiera
de Ustica
o de Acireale.
En aquella plaza, aquel día
delante de la iglesia,
a horcajadas en una silla,
las manos atadas,
la cara tumefacta,
reclinada en el respaldo,
ya las metralletas por detrás apuntando,
la gente alrededor para ver

cómo muere un sucio campesino del sur,
pero que se toma su tiempo en morir.
Lo largo que es morir,
tener la boca cerrada,
una vez más,
una vez más y otra vez
con una voz que te dice:
-Tu vida en cambio de un nombre.
Venga, total ¿qué es un nombre?
No, qué es la vida,
responde tu corazón.
Qué es la vida,
también a Orlando,
en el desfiladero de Roncesvalles,
tuvo que preguntarle el corazón,
de pie, viendo a los enemigos
llegar como llega el mar
y él apretando la espada,
tú con las manos atadas
detrás de la espalda.
-Chiddi so'grandi persuni.-
Esas son grandes personas,
tú, un muchacho cualquiera
de Ustica
o de Acireale.

FIORI ROSSI

Fiori rossi
fioriscono alti
sulle montagne.
Il vento li muove
lentamente
li accarezza il vento
che ricorda.

FLORES ROJAS

Flores rojas
que florecen altas
en las montañas.
El viento las mece
lentamente,
las acaricia ese viento
que recuerda.

MIO CUORE TORNA SUI MONTI

Mio cuore, torna sui monti
alle tombe morbide d'erba
al loro sonno di ragazzi
lungo sereno.
mio lacerato cuore.

CORAZÓN MIO, VUELVE A LAS MONTAÑAS

Corazón mío, vuelve a las montañas
a las mullidas tumbas de hierba
donde el sueño de los muchachos
es largo, sereno.
Mi corazón destrozado.

Elena Bono

IO SO PERCHÉ

Cuore, sopportami tutto e non domandare.
Soffri soltanto. Io sola so perché.

YO SE PORQUÉ

Corazón, soporta todo y no me preguntes.
Tú sólo sufre. Sólo yo se porqué.

LAMENTO DI DAVID SUL GIGANTE UCCISO

La notte è troppo pesante sopra il mio capo,
la luna non s'alza
non s'alza dalle colline,
io grido
e non mi risponde la terra di bronzo.
Ma ieri chiamavo la luna su quelle colline
e il giovane vento a giuocare
nella foresta
e i cani e le nuvole
l'acqua del fiume
ed il sonno.
Docile sonno, o mio agnello perduto
io non so dove.
Giuochi che David
non giuocherà mai più.
Se io fossi morto, mia madre
piangerebbe su me,
s'io fossi ferito, qualcuno
laverebbe il mio sangue.
Non piange nessuno
se in qualche parte ho perduto
il mio vergine cuore;
se grondo del sangue di un altro
nessuno mi lava.
Tutti laggiù fanno festa,
io sono qui solo
con quello che ho ucciso.
Alzati, rosso gigante
ammucchiato ai miei piedi,
riprenditi il tuo respiro
le cento teste
e l'ira
e le armi di bronzo.

Ridammi la semplice fionda
e il mio cuore
il mio veloce cuore
in corsa sulle colline.
Tu non rispondi, gigante di bronzo.
Terra, tu non rispondi.
E sia pure così.
É inutile gridare.
Dunque la luna ieri
non si alzava per me.

LAMENTO DE DAVID SOBRE EL GIGANTE MUERTO

La muerte pesa demasiado sobre mi cabeza,
la luna no se levanta
no se eleva desde las colinas,
yo grito
y no me responde la tierra de bronce.
Pero ayer llamaba a la luna sobre esas colinas
y al joven viento para jugar
en la floresta
y a los perros y a las nubes
al agua del río
y al sueño.
Dócil sueño, oh mi ángel perdido
no se dónde.
Juegos que David
ya no volverá a jugar nunca más.
Si yo estuviera muerto, mi madre
lloraría por mí,
si estuviera herido, alguien
lavaría mi sangre.
Nadie llora
si en alguna parte
he perdido
mi corazón virgen;
si estoy chorreando de la sangre de otro
nadie me lava.
Todos allí abajo están de fiesta,
y yo estoy aquí solo
con este a quien he matado.
Levántate, rojo gigante
amontonado en mis pies,
retoma tu respiración
tus cien cabezas

y tu ira
y tus armas de bronce.
Devuélveme mi simple onda
y mi corazón
mi veloz corazón
corriendo por las colinas.
Tú no me contestas, gigante de bronce.
Tierra tu no me respondes.
Que así sea.
Es inútil gritar.
Entonces la luna ayer
no se levantaba por mí.

CONGEDO

A tutti, a tutto addio.
Lasciatemi andare.
Al termine della dura giornata
ho scoperto che si può piangere tanto
e non versare una lacrima sola.

DESPEDIDA

Adiós a todos, a todo.
Dejadme marchar.
Al final de esta dura jornada
he descubierto que se puede llorar mucho
sin derramar ni una sola lágrima.







*S*errar los ojos y mirar es la primera antología bilingüe en italiano-castellano de Elena Bono (1921-2014), una de las voces más representativas de la literatura italiana contemporánea: novelista, ensayista, poeta y dramaturga.

*L*a presente antología es una selección de su *Opera omnia*, en la que destaca el temas de los héroes cotidianos de la Resistencia, los breves epigramas autobiográficos y las figuras femeninas. En la épica de la Resistencia, los héroes cotidianos no se sienten vencedores, sino vencidos por el peso del dolor y de la muerte de otros, derrotados por la absurdez de un mundo enloquecido. Elena Bono había participado de persona en la liberación de Italia, llevando mensajes por los caminos y las montañas, pero su acción más arriesgada fue la de transformar ese episodio de la historia en páginas de recordatorio y altar de devoción contra el olvido. Muchos de sus poemas son álbumes de familia, que contienen retratos de muchachos partisanos: instantáneas de sus vidas simples, relatos de sus muertes excepcionales.

Otra serie de poemas, en buena medida, contienen huellas de la personalidad de nuestra autora: figuras femeninas o breves versos de corte autobiográfico, proyecciones de su mundo interior.

